

PEDIR, BUSCAR, LLAMAR

Otoitz / Oración

Sí, Señor, yo te pido
el pan de cada día,
la paz en las fronteras,
la luz de tu Palabra.

Pido que no me falte
sencillez en los gestos,
cordura en el afecto,
limpieza en la mirada.

Busco tu Palabra discreta
que ni grita ni abruma,
tu presencia callada
que todo lo transforma.

Voy buscando en mi entorno
de tu paso las huellas,
de tu cruz las secuelas,
de tu amor los reflejos.

Y llamo, sí, te llamo
en los días felices
y en las noches oscuras.

Es tu nombre un tesoro
que comparto, en voz baja,
sintiendo que al llamarte
la bruma se disipa

Nadie conocía al Dios verdadero, pero Jesús de Nazaret, la palabra del Padre que clama desde la aurora de los tiempos, nos lo ha manifestado. En Él, el amor y la lealtad se han hecho realidad para todos.

Lleno de solidaridad con los oprimidos y lleno de amor con los necesitados, él es primogénito y modelo para quien quiere ser hijo de Dios; porque de su plenitud todos hemos recibido, para vivir en solidaridad y

2 y 4 de enero 2024eko urtarrilaren 2 eta 4a

Domingo 2º después de Navidad



«Y la Palabra se hizo carne y ...»

«Hitza gizon egin zen eta ...»

Juan 1, 1-18

“La Palabra / Hitza” -- Centro pastoral *BerriOna*

Oración preparatoria

“Gracias por permitirme entrar en ese lugar donde nace todo, donde Tú pronuncias Tu Palabra, y así haces que todo tenga vida... Eres la palabra que hace realidad todo

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Juan (1,1-18):

En el principio existía la Palabra,
y la Palabra estaba junto a Dios,
y la Palabra era Dios.

La Palabra en el principio estaba junto a Dios.
Por medio de la Palabra surgió todo,
y sin ella no surgió nada de lo que ha surgido.

En la Palabra había vida,
y la vida era la luz de la gente (de los hombres).
La luz brilla en la tiniebla,
y la tiniebla no la recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios: se llamaba Juan.
Éste venía para un testimonio,
Para dar testimonio de la luz,
para que todos creyeran por medio de él.
No era él la luz, sino testimonio de la luz.

La Palabra era la luz verdadera,
que alumbra a toda persona, cuando viene a este mundo.

Al mundo vino,
en el mundo estaba;
El mundo surgió por medio de ella,
y el mundo no la conoció.

Vino a los suyos,
mas los suyos no la recibieron.

Pero a cuantos la recibieron,
les dio autoridad para llegar a ser hijos de Dios,
a los que creen en su nombre.
Estos no han no nacieron de sangre, ni de amor carnal, ni de
amor humano, sino de Dios.

Y la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros,
y hemos contemplado su gloria:
gloria propia del Hijo único del Padre,

Otras palabras ... sabias

¡El Misterio!. Sí, un misterio profundo nos envuelve.
Cuanta más luz más misterio.

“Durante nuestros momentos más oscuros
debemos centrarnos en ver la luz”

El Dios cristiano no es un Dios desencarnado, lejano e inaccesible.
Es un Dios encarnado, próximo, cercano. Un Dios al que podemos
tocar de alguna manera siempre que tocamos lo humano.

“De eso se trata, de coincidir con gente que
te haga ver las cosas que tú no ves. Que te
enseñe a mirar con otros ojos”